



Carlos Cómitre Couto

Abogado, administrador concursal y mediador concursal



Dignidad y profesión (I): la erosión de la abogacía cuando se banaliza su función

Una parte esencial de **la dignidad del abogado es darle valor al tiempo y al trabajo**. No hablo solo de tarifas, sino de algo más profundo: el derecho legítimo a ganarnos la vida de forma digna y proporcional a nuestro esfuerzo. Porque cada hora que dedicamos a un caso —a veces robada al descanso, a la familia o a la salud— merece ser reconocida, no solo pagada.

Estos días, tras la publicación de una reflexión sobre un [decreto que resolvía una impugnación de costas](#), he confirmado algo que muchos compartimos: **como profesión, hemos tolerado demasiado**. Hemos permitido que se banalice nuestro rol, que se cuestione nuestra autoridad técnica, y que se nos relegue a una posición secundaria incluso en el debate jurídico.

Ahora, desde fuera, un Letrado de la Administración de Justicia firma un decreto que **interpreta y reordena nuestra función** en un asunto crucial, asumiendo sin pudor lo que como colectivo no hemos defendido con la firmeza debida desde dentro. **No es solo una cuestión jurídica: es un**

...

SUSCRÍBETE >

para una conversión completa a PDF |